

"El rollo no es otra cosa que la variante ibérica —más o menos original y tardía— de lo que en los años 60 se vino a llamar 'underground', contracultura, jiplismo".

## De un habla marginal a una moda literaria

# EL LENGUAJE DEL RROLLO ROCKERO, TÍO

ANTONIO BURGOS

**E**N cualquier barrio de nuestras ciudades puede oírse a unos chavales dándole a la nueva moda de los timos lingüísticos en la cresta de la ola:

—Que no, tío, que voy de boquerón total, que estoy sin curro y no tengo una pela. Como no le saque la pasta a mi beibi, que va en plan Nelson el Rockefeller...

Es el habla del rollo rockero, que ahora se empieza advertir reflejada en textos literarios y periodísticos, en el intento de la escritura española de acercarse cada vez más a una realidad durante mucho tiempo prohibida. La reciente aparición de una colección de libros sobre estos temas (1) me ha hecho reflexionar en el lenguaje que tantas veces he oído en mi

ciudad a comentaristas de discos, guitarristas de rock con raíces, pintores, estudiantes, gente que simplemente trataba de estar al cabo de la calle de los últimos movimientos culturales. Existe, pues, una determinada habla que cada vez tiene una mayor aceptación social generalizada (habiendo traspasado el grupo marginal que la creó) y que ya empieza a influir en los textos escritos con una voluntad de perfección literaria. Esta es la que podíamos definir como el habla del rollo, el lenguaje de los roqueros o rockeros, tío. Por este tío del vocativo que se repite a cada frase podrán entrar en la onda de esta subcultura.

### Un éxito con retraso

Como viene ocurriendo en los últimos decenios en cuanto a usos sociales impuestos por la juventud, el Rollo —que sus

partidarios escriben siempre con mayúscula y doble erre inicial, heterográficamente— tiene unos orígenes musicales. Podemos llamar así al conjunto de productos culturales creados en torno a la música rock de los años 60, llegados a los circuitos paralelos o comerciales españoles a lo largo de los setenta. Comix, emisiones radiofónicas en FM, discos, textos marginales, hábitos sociales forman la mayor parte de estos productos, ligados a una incontrastable filosofía de la vida, conectada con los epígonos tardíos del 68 de Berkeley y París, con la Internacional Situacionista, con Kerouac, con la mitología californiana. Una definición interesada, desde dentro, del Rollo, la ha formulado Jesús Ordovás (2): "El Rollo no parece que sea otra cosa que una forma de escape más o menos consciente de la maquinaria so-

cial de la muerte: reúne, amalgama, se expresa y se ofrece como la reencarnación de Dadá, la Alternativa Cotidiana, la Tela Marinera, la Anarquía, la Cosa... y sirve de vehículo de expresión a pachulis, pasotas, rockeros, homosexuales, tirados, emporrados, mandangueros, correcaminos, jipis, ibicencos, adúlteros, vaqueros, ex presidiarios, gitanos, vendedores de bocatas del Rastro, enanos, ácratas y tronketes neuróticos. Y como habrá intuido usted ya, estimado doctor, no es otra cosa que la variante ibérica —más o menos original y tardía— de lo que en los años 60 se vino a llamar underground, contracultura, jiplismo, cultura marginal o contestación".

El éxito social de este lenguaje antiautoritario y antiacadémico ha llegado, como siempre ocurre, con retraso. Cuando ya los promotores del Rollo están prácticamente pasados y ya han descubierto otras formas cultu-

(1) Jesús Ordovás: "De qué va el Rollo", y Diego A. Manrique: "De qué va el Rock Macarra", Madrid, Las Ediciones de la Fiqueta, números 1 y 2, 1977.

(2) Obra citada, pág. 51.

rales o han hallado una etapa más adelantada, el "punk", o se dedican simple y llanamente a trabajar en los engranajes de la sociedad de consumo ("a ganar pasta gansa, tío"), tal como hoy los estudiantes del Berkeley del 68 trabajan casi todos para el Bankamerican, viene el fenómeno no desacostumbrado del éxito social del lenguaje que ellos crearon. Se escucha este lenguaje del rollo no ya sólo en los ambientes rockeros, sino en la vida cotidiana, en los sectores que se pueden imaginar más alejados de la contestación y la contracultura:

—Perdón, tío, que hoy voy de torpe total...

Según los datos de que disponemos, puede decirse que han pasado unos diez años entre la acuñación de este lenguaje, por influencia quizá de la presencia americana en España (Torrejón, Sevilla, Rota) y de los hábitos sociales, incluidos los lingüísticos, que impusieron los movimientos musicales eléctricos anglosajones. De hace unos diez

años son las primeras creaciones de esta cultura: en 1966 aparecen los primeros discos de Los Salvajes y Los Cheyenes; de 1969 son los primeros singles de Smash, un conjunto sevillano que considero clave para la creación de este lenguaje y que conecta muy directamente con la americanización del Sur español y su utilización con fines contraculturales por gente que estaba en el rollo: Rota, Morón, barriada sevillana de Santa Clara, etcétera. La presencia de Gonzalo García Pelayo como promotor de este grupo y posteriormente como divulgador de un modo de hacer radio y televisión ("Mundo Pop", emisiones en FM) hace pensar en estos orígenes sevillanos del lenguaje del rollo, que recogería en la ciudad aportes del mundo tradicional del hampa de Monipodio (manejo, roneo, corte), del habla de barrio y del mundo flamenco y gitano: currelar, talego, etcétera. De 1969 es el "Manifiesto de lo Borde", firmado por Gonzalo y



Jipis: los que van de pacifistas o tienen el curro en la cosa de hacer pulseras con los alientes para vendérselas a los tíos y a las tías...

## El rollo que se traían los Smash con la estética de lo borde, tío

"El mundo se divide en:

- 1.1. Hombres de las praderas (Bob Dylan, Jimi Hendrix, Mick Jagger, etc.).
- 1.2. Hombres de las montañas (Manson, Hitler, etc.).
- 1.3. Hombres de las cuevas lúgubres (funcionarios).
- 1.4. Hombres de las cuevas suntuosas (presidentes de Consejos de Administración, grandes mercaderes).

Los hombres de las praderas son los únicos que están en el rollo y que han salido del huevo. Sus carnets de identidad son sus caritas. Los hombres de las montañas se enrollan por el palo de la violencia y la marcha física. Los hombres de las cuevas lúgubres se enrollan por el palo del dogma y se suelen dar la vara chungu. Los hombres de las cuevas suntuosas se enrollan por el palo del dinero y del roneo".

(Gonzalo and Smash: "Manifiesto de lo Borde". Sevilla, 1969).

Smash (Julio, Mane, Gualberto, Antoñito, Miguel Angel, Henrik y Manuel), que podemos considerar el primer documento escrito en que voluntariamente se usa el lenguaje que estudiamos, con una voluntad claramente contracultural. (Ver recuadro.)

De entonces acá, el acceso a los medios de comunicación de tíos que estaban en el rollo popularizó este modo de habla marginal, que progresivamente ha tenido una gran aceptación social, como en su día pudo tenerla el habla de Serrano, otro caso sintomático de moda lingüística en el país. Como ocurre en estos casos, el lenguaje rockero está cada vez más separado de su utilización por los profesionales del "rock" o por los seguidores de sus formas musicales y sus hábitos de vida. Esta popularización es denostada por sus creadores, que para diferenciarse llaman a los recién llegados de modos despectivos, como chelis, macarras, horteras, etcétera. Y no sólo es un habla de un determinado sector rockero o harriobajero, sino que se impone como un hábito expresivo en buena parte de los más jóvenes. En mi ciudad la oigo a cada paso. Mi vecino, que estudia Medicina, la habla. Cuando estoy esperando el ascensor, escucho:

—No le des más al botón, tío, que va de avería total. A este cacharro nada más que le va la marcha de la reparación, va de avería cósmica...

Bajo al bar, y mientras pido algo en la barra, escucho a alguien que se acerca al camarero:

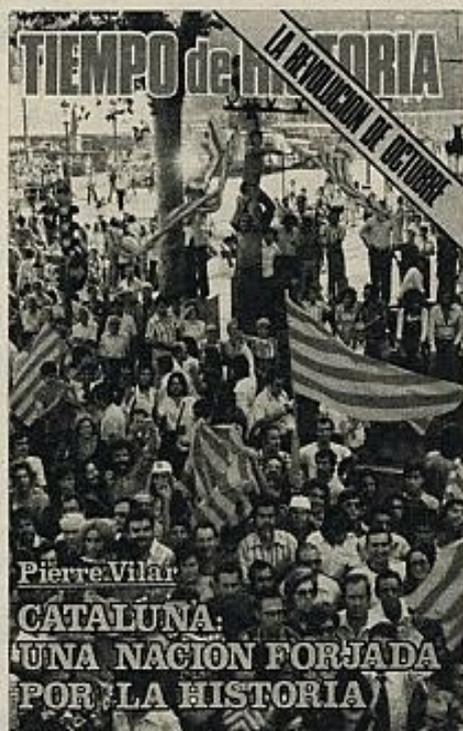
—Tío, cámbiame pasta, que voy a echar unas pelás en la máquina...

Desconozco el uso del rollo del rock en otras ciudades, pero mis referencias son que está igualmente popularizada muy lejos de esta Sevilla que parece que lo creó, según los documentos y el testimonio de los especialistas.

### Ruptura de un sistema verbal

En este trabajo hemos tratado de hacer una primera aportación a un posible léxico del habla rockera (ver recuadro). Aparte de estos componentes de su estructura léxica, quizá lo más distintivo de este jerga (que surge como todas con una voluntad de que los que no pertenecen a la comunidad que la habla no entiendan los mensajes que con ella se expresan, o sea, con un carácter hermético) sea la intención de ruptura de un sistema verbal. Más que en la moda de los nombres o los adjetivos, abiertos a la capacidad creativa y los poderes de comparación del hablante, lo distintivo de los rockeros es el uso de un sistema verbal propio, que rompe el academicismo español del ser y el estar, y se apoya en formas a menudo reflexivas a las que da un uso constante, enriquecedor: ir de, estar en, traerse, montarse. El verbo ser ha sido casi completamente sustituido por el ir de, conjugado en todas sus formas y tiempos. Se va de alto o de rubio, de catalán o de resfriado, de torpe o de ácrata, no se es ácrata o catalán o se está resfriado o torpe. Arañando en el código semántico de los rockeros quizá se encuentre en esto una voluntad situacionista, cambiante, con una alternativa para cada momento de la vida.

## EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE



Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 35, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

CATALUÑA: UNA NACION FORJADA POR LA HISTORIA, por Pierre Vilar ● OCTUBRE DE 1937: LA CAIDA DE ASTURIAS, por Alberto Fernández ● OCTUBRE DE 1917: EL ASALTO AL PALACIO DE INVIERNO, por Eduardo Pons Prades ● UNA INICIATIVA REVOLUCIONARIA: EL NACIMIENTO DE LOS COMITES DE FABRICA, por María Ruipérez ● LA REVOLUCION, EN IMAGENES: "EL ACORAZADO POTEMKIN", por Juan Antonio P. Millán ● EN EL XXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE. GEORGE SANTAYANA, PENSADOR ERRANTE, por Fernando Savater ● CULTURA Y EXILIO (LA REVISTA "ESPAÑA PEREGRINA"), por Francisco Caudet ● EL PODER Y LA PRENSA EN LA ESPAÑA DEL XIX, 1860-1898, por Carlos García Barrón ● LOS CANTES MINEROS. APUNTES PARA SU INTRAHISTORIA, por Félix Grande ● LATINOAMERICA: LA OPRESION DE LA MUJER, por Hector Anabitarte ● ESPAÑA 1947: LAS CONVERSACIONES ENTRE GIL-ROBLES E INDALECIO PRIETO. Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara ● UN ESQUEMA DE LA II GUERRA CARLISTA, por Juan Antonio Hormigón ● LIBROS: UGT: una larga historia; El resurgimiento de la FETE; Dos tipos de sindicalismo; Para cambiar la Administración Pública; Sevilla: descripción y anécdota; Contra la Historia liberal-capitalista; El informe secreto de Stalin ● CINE: A propósito de "Mariló para las brujas"; La brujería, delirio común, por Eduardo Haro Ibers. ■

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A "TIEMPO DE HISTORIA" CONDE DEL VALLE DE SUCHIL 20. TELÉF. 447 27 00 MADRID 15

NOMBRE Y APELLIDOS .....  
 CALLE O PLAZA .....  
 N.º .....  
 TELEFONO .....  
 CIUDAD .....  
 PROVINCIA .....  
 PAIS .....

Firma,

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)  
 A partir del próximo número del mes de .....

Formas de pago  Adjunto TALON BANCARIO nominativo a favor de "Tiempo de Historia".  Envío GIRO POSTAL. n.º .....

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 800 pesetas. Extranjero: 850 pesetas. Cuando el suscriptor solicita expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, o las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.

## ROLLO ROCKERO, TIO

Incluso leyéndome, el rockero enmascarado me estará diciéndome:

—¿Tú, qué, tío? ¿Que vas de Criado de Val y de Ferdinand el Saussure?

Otra nota distintiva es la capacidad de distorsión del léxico convencional. El bocadillo es bocata; el cubalibre, cubata, por analogía con aquél. Uno que toca en un conjunto es un conjuntero. El que consume droga, drogota. Quizá estos sufijos en -ota, -ata y -eta sean también otra nota distintiva: pasota (el que está pasado), fumeta (el que fuma droga), etc.

Tiene el habla rockera, en sus versiones escritas, una gran voluntad a-ortográfica, una intención de transcripción fonética que podríamos calificar de heterográfica por cuanto significa ruptura de la ortografía académica y de los vocablos de otros sistemas lingüísticos: el jazz es yas; el underground, andergaun; la muchacha es la heibi; el rock-and-roll, el rocanrol, moda en la que los amantes del Rollo son sin saberlo bastante académicos, en la norma de la Real de transcribir fonéticamente palabras extranjeras: güisqui por whisky, chófer por chauffeur, etc.

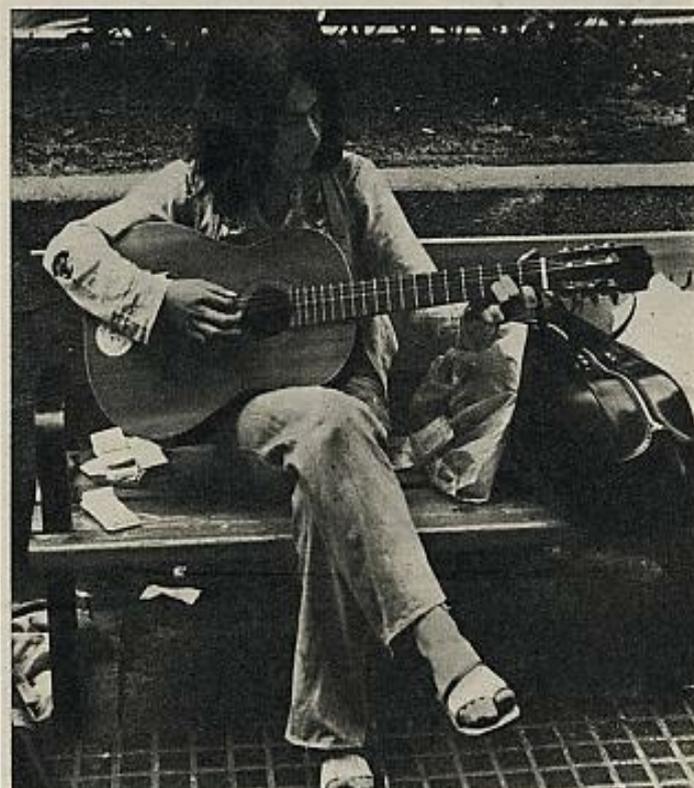
Otra característica sería su voluntad situacionista de una expresión poco concreta, para

la cual se auxilia de partículas y muletillas de uso constante y polivalente: o así, más o menos, y tal, cosa. Por el contrario, cuando quiere afirmar algo, tiene que recurrir al adjetivo total o incluso a cósmico: "van de bronca total, tío"; "se han montado un rollo cósmico, tío"

## Un habla abierta

Estudiando los textos de Smash en 1969 y escuchando ahora cualquier emisora de FM que esté pasada o a cualquier cheli o macarra, se comprueba que la rockera o del rollo es una habla abierta, que por su mismo carácter contracultural se está creando a cada momento, sin normas y contra las pautas. Para mí, que ahora es cuando va a tener su gran desarrollo social, al ser reflejada con voluntad literaria por tios que no están en el rollo. Como antes ocurrió con otras hablas al ser reflejada por una cierta escritura (los Alvarez Quintero para Andalucía, Arniches para Madrid, etc.), puede ocurrir que ahora la Naturaleza imite al arte, y que formas expresivas del rollo se incorporen al patrimonio común de la lengua, fuera ya de los sectores marginales que la crearon. Quizá sea, en definitiva, un modelo lingüístico para este momento del país, en que todos quieren estar en el rollo de la democracia, que todos van de demócratas, tío. ■

Fotos: J. R.



Rockero: tío que le mola el rollo del roc, sea guitarrero o no, o sea, aunque vaya el tío de audiencia total.